

## LA TRAJIDA DE LAS AGUAS

Colocación del primer tubo.—Sin invitación se congregan un millar de personas.—Consejo de Administración, Autoridades y pueblo.—Ceremonia sencilla.—El acto de colocación del primer tubo.—Un refresco clásico.—Breves discursos.—Un recuerdo.

Como informábamos en el último número, apenas llegaron los primeros tubos de cañería general de conducción de las aguas, se procedió a la inmediata colocación, empezando en el sitio conocido por «Eras Altas.»

El pasado martes tuvo lugar la sencilla operación, a la cual asistió el Consejo de administración, algunas autoridades y bastante público que acudió espontáneamente sin previo aviso, pues adrede se prescindió de darle publicidad y de hacer invitaciones determinadas por no despojar al acto de la intimidad que el Consejo quiso revistiera.

A las seis de la tarde de mencionado día, fueron llegando al sitio indicado los Sres. del Consejo, el Alcalde, algunos Concejales, el arcepreste D. Ricardo Calso, otras personalidades y mucho público, al que rápidamente trascendió la noticia momentos antes. Tal es el ansia de llegar a la realidad.

### LA COLOCACIÓN

Seguidamente los operarios con el técnico de la casa constructora y Sres. del Consejo, introdujeron en la zanja el primer tubo, y a continuación, otros dos más que miden cuatro metros cinco centímetros cada uno, por treinta centímetros de luz y seis de espesor.

### EL ACTO

El Sr. Roldán leyó a continuación la siguiente acta que fué firmada por el Consejo, autoridades y cuantos quisieron de los presentes, hasta dos centenares, siendo después encerrada en un tubito y colocada al lado de la tubería:

«En la Ciudad de Valdepeñas, a

las seis de la tarde del día dos de junio del año mil novecientos veinticinco, se reunieron en el sitio denominado las Eras Altas, situado en el camino del Peral, a la derecha, los miembros del Consejo de Administración de la Compañía Anónima «Aguas potables de Valdepeñas», que a continuación se detallan: D. Dámaso Caminero y Caminero, D. Ignacio Parancón Cejudo, D. Antonio Rubio Gómez, D. Agustín Gómez Somariz, D. Juan de Dios Santamaría y Caminero, D. Miguel Navarro y Salgado, y D. Aurelio Merlo y Montes; no asistiendo D. Alfonso Madrid y Rodríguez por encontrarse ausente.

A dichos Sres. Consejeros acompañaban varios vecinos de esta ciudad; siendo el objeto de esta reunión presenciar la colocación del primer tubo de los destinados a la conducción del agua desde el pozo de alumbramiento, situado en el «Cañaveral», hasta el depósito del cerro de San Cristóbal, ambos propiedad de la citada Empresa.

El primer tubo fué enterrado en este mismo sitio, cuya operación fué realizada por los mencionados Consejeros.

Siendo de capital importancia para la laboriosa y nunca bien ponderada ciudad de Valdepeñas al abastecimiento de agua de que tan necesitada se encuentra, y estando muy próximo a realizarse sueño tan dorado y anhelo tan justo, se firma este documento no sólo por los consejeros, sino también por todos los Sres. presentes en este solemne acto.

La presente acta se encierra juntamente con el tan repetido primer tubo, como recuerdo histórico de es-

te fausto y trascendental acontecimiento.»

Después de la lectura, el presidente de la Sociedad dió un viva Valdepeñas, que fué contestado por todos con emoción.

Terminado el acto de la colocación, dentro del marco de gran sencillez que se ha descrito, la Comitiva y todos cuantos quisieron agregarse, que fueron centenares, se encaminaron a unas eras un poco más allá, donde se refresco con la clásica *limonada*, tan típica y popular para festejar cualquier acontecimiento familiar. No cabe más sencillez.

### LOS DIRCUSOS

#### Don Jesús Baeza

A instancias repetidas de la concurrencia, nuestro compañero en las faenas escolares, Sr. Baeza, hizo uso de la palabra y dijo: «Señores, no sé por qué he de ser yo el que hable, cuando en esta numerosa y selecta concurrencia hay personas de una cultura superior, como lo son mi respetable amigo, D. Ricardo Calso; mi discípulo y compañero de Consejo, Miguel Navarro; y mi buen amigo, de ingenio tan fino y cultivado, Pepe Mendoza. Pero accediendo a vuestros ruegos, por los cuales os doy las gracias más rendidas, voy a leeros unos renglones»

Y el Sr. Baeza, dirigiéndose al sitio donde está el primer tubo, leyó lo que sigue: «Tú te llamarás «Juan», pues tú eres el «precursor»; es decir, tú eres el que va delante prediciendo lo que va a suceder. Por tí correrá el líquido regenerador del cuerpo y tonificador del alma; por tí puede cumplirse también en Valdepeñas el aforismo latino: